

Cupos parlamentarios garantizados por parte de la UDI y RN serían clave para hacer atractivo un futuro del pacto.

Nicolle Peña y Joaquín Pérez

Por Zoom, en los pasillos del Congreso e incluso en viajes se han llevado a cabo durante las últimas semanas conversaciones oficiales entre Demócratas, Amarillos y Chile Vamos para evaluar una primaria presidencial conjunta el próximo 29 de junio. La decisión, dicen en la derecha, está ahora en manos de los partidos presididos por la senadora Ximena Rincón y el diputado Andrés Jouannet, donde hay grupos que no están convencidos de la idea.

Si bien las conversaciones las han liderado los presidentes y secretarios generales de lado y lado, se han dado con mayor fluidez -dicen en los partidos- en el Senado. De hecho, el presidente de la UDI, Guillermo Ramírez, le pidió al senador Javier Macaya ser el interlocutor principal por el gremialismo. Esto, explican en el conglomerado, porque ya había comenzado a construir una relación de confianza con Rincón como senador y expresidente UDI. En RN el diálogo es liderado por el senador y presidente del partido, Rodrigo Galilea.

La clave para el proceso pasa por un acuerdo parlamentario. Por el lado de Demócratas buscarían al menos mantener sus escaños, la principal duda en Amarillos es si un acuerdo con Chile Vamos les garantizaría o no conseguir los cinco parlamentarios necesarios para cumplir la ley y poder seguir existiendo.

"Es vinculante la primaria con el pacto electoral; es la moneda de cambio especialmente para los partidos más pequeños, que tienen la posibilidad de mejorar su inclusión en la lista parlamentaria", comenta Marco Moreno, decano de la Facultad de Ciencia Política de la U. Central. Añade que Chile Vamos ganaría legitimidad para la candidatura de Matthei al incorporar partidos de centro al ampliarla más allá de la derecha.

Rodrigo Arellano, vicedecano de la Facultad de Gobierno de la UDD, concuerda en que una primaria daría mayor validez a la candidatura de Matthei, ya que ampliaría a los electores y, a su vez, podría dar más opciones en el Congreso para estos partidos jóvenes. Además, dice, tanto Demócratas como Amarillos y Chile Vamos ya cuentan con una experiencia positiva de articulación de acuerdos, pues "lograron trabajar en conjunto en los procesos constitucionales en el rechazo al primer proceso y también se la jugaron para aprobar en el segundo, no con el éxito esperado, pero hay un antecedente de que es una coalición política que puede funcionar y tienen mecanismos para operacionalizarse".

"Demócratas, como partido nuevo y



Marzo será clave Las conversaciones entre Chile Vamos, Demócratas y Amarillos para una primaria presidencial

que aspira a construir un proyecto de centro con vocación de mayoría, requiere de una plataforma con musculatura para que su proyecto tenga fuerza en el Congreso. Una primaria presidencial con Chile Vamos es funcional para ese efecto, pues supone alianza parlamentaria", agrega Cristián Stewart, director ejecutivo de IdeaPaís.

Sin Kaiser

En junio pasado, Rincón reconoció en Mega que darían la pelea (presidencial como partido) y que ella estaría "dispuesta a dar esa pelea". En la misma oportunidad señaló que no temía ir directo a primera vuelta porque una primaria previa podía invisibilizar al centro. En su partido, hay quienes miran con mejores ojos la opción de ir a primera vuelta y apoyar en segunda a Evelyn Matthei para no "desdibujarse" del centro. Además, tanto ellos como en Chile Vamos saben que sus votos no definirán si la exalcaldesa de Providencia pasa a balotaje. Pero la tentación de los cupos parlamentarios y de formar parte de un futuro gobierno podría ser mayor.

A eso se suma otro factor. "No hay ninguna posibilidad de que hagamos un acuerdo con Chile Vamos, si ellos también quieren hacer uno con Johannes Kaiser del partido Libertario", recalca el senador Matías Walker (Demócratas). Esto,

en respuesta al llamado a primarias amplias que han hecho tanto la UDI como RN y su precandidata presidencial, Evelyn Matthei. Sin embargo, en la UDI afirman que si tienen que elegir, se quedan con Demócratas y Amarillos.

"Nosotros tenemos la intención de llegar a acuerdo, pero son ellos los que tienen que resolver primero temas internos, sobre todo porque hay parlamentarios que tienen temor de perder su cupo en zonas donde tenemos candidatos fuertes", dicen en Chile Vamos.

Hay otros que prefieren una primaria de centro, como el exministro Jorge Burgos (Amarillos): "Estimo que Demócratas y Amarillos debieran participar en una primaria del centro, con la DC, el PR y otros partidos como Liberales y Regionalistas y consensuar una lista parlamentaria. El centro progresista debe perfilar una posición nítida frente a la derecha y la izquierda, e ir construyendo paso a paso una alternativa que ha demostrado ser más eficaz y eficiente a la hora de dar buen gobierno".

En Chile Vamos dicen que esperarán con paciencia que su contraparte decida. Tienen, enfatizan, algo de tiempo dado que las primarias se deben inscribir antes del 30 de abril. Un dirigente explica que el interés de un acuerdo con ellos pasa por "construir mayorías" para que no les den

la espalda cuando sean gobierno y haya momentos difíciles.

Líos internos

Si en Demócratas no hay claridad, sí sostienen que lo "natural" sería al menos un pacto electoral con Amarillos. Pero en este último partido, ni siquiera hay certeza de eso.

En ese conglomerado resintieron cuando en noviembre del año pasado el senador Walker planteó fusionarse con Amarillos. De hecho, este 11 de enero la mesa directiva del partido descartó públicamente fusionarse con Demócratas y que durante los próximos meses dedicarían sus esfuerzos a terminar de consolidar la inscripción del partido para lograr "una adecuada representación en las próximas elecciones parlamentarias".

Una estrategia más conveniente, explica un dirigente del conglomerado, podría ser llegar directamente con un candidato a primera vuelta. En ese sentido, posibles opciones son Cristián Warnken y Mariana Aylwin. Llegar con un rostro a primera vuelta, dice un dirigente, les podría servir en su objetivo único en este momento que es lograr cinco cupos parlamentarios para seguir siendo partido. Con todo, las conversaciones tomarían una pausa durante febrero para retomarlas en marzo.